



□ Presenta su libro «Ritmos de la eternidad»

## Prefiero que hablen los entrevistados: Xavier Quirarte

Oscar Enrique Ornelas

Periodista y entusiasta del jazz, Xavier Quirarte ha reunido sus entrevistas con músicos, principalmente jazzistas extranjeros, en el volumen intitulado *Ritmos de la eternidad*, editado por el Conaculta dentro de la serie de «Periodismo cultural». Ahí ofrece todo un panorama sobre una música que podría quedar reducida, justamente, a un público de meros entusiastas.

Xavier Quirarte, nacido en esta ciudad en 1956, estudió periodismo en la UNAM pero en un principio se dedicó a la fotografía. Por afición empezó a escribir sobre jazz en *El Nacional* hasta que se le propuso hacerlo de manera sistemática y permanente. Como suele suceder, había otro entusiasta editando el espacio destinado a la música y contaba ni más ni menos que con tres páginas dedicadas al jazz. "Se te van a acabar los temas", le dijo a Quirarte. Sin embargo, éste logró darle continuidad a su serie haciendo entrevistas no sólo con los artistas que venían a México (realmente muy pocos) sino con muchos más a los que contactaba por teléfono, o durante algún viaje. Después de *El Nacional*, Quirarte siguió haciendo la misma labor en *La Crónica de hoy*, donde trabaja de planta.

Así se fueron acumulando decenas de entrevistas que aportan un panorama del jazz entre esperanzado y descorazonador. Desde Karl Berger y Quincy Troupe —biógrafo de Miles Davis— hasta el bluesista Buddy Guy, Herbie Hancock, Ron Miles, Wynton Marsalis y Eddie Palmieri, sin hacerle ascos a Grover Wa-

shington Jr. Además, en el libro de Quirarte aparecen entrevistas con otro tipo de músicos como Philip Glass y el cuarteto Kronos.

Quirarte es un entrevistador que se limita a contar la historia. No busca sobresalir y pocas veces utiliza el método de la pregunta-respuesta. "Prefiero que hablen los entrevistados", dice. Por eso no se pone a discutir con Wynton Marsalis cuando éste reitera sus conocidas declaraciones neotradicionalistas y acusa a Miles Davis de haberse «vendido» al rock. En la presentación, David Cortés lo pone en claro: "Quirarte es atinado en sus preguntas, pero lo es aún más con sus silencios".

Quirarte ha puesto igual cuidado en hablar con los jazzistas mexicanos de antaño. Hizo entrevistas con Chilo Morán, con Juan José Calatayud y con el desaparecido Juan López Moctezuma, impulsor del jazz en Radio Universidad. "El problema con la

historia del jazz en México es que los discos no existen; es muy difícil de reconstruir", señala. "Sólo Alain Derbez pudo hacer algo". De ahí la importancia de entrevistarse con los testigos.

¿Quién se acuerda de Luis Roberto Pérez Vázquez, Pablito Jaimes, Mario Patrón, Héctor Halal *el Arabe*, Cuco Valtierra Jorge Ortega, Freddy Manzo o Humberto Canelo, por mencionar a algunos?

Quirarte refiere en su libro la conocida historia: "Pese a su entrega al jazz mexicano, Chilo Morán ha recibido pocos reconocimientos. Confie-

sa que durante algunos años la situación le afectó muchísimo, al grado de que había quien afirmaba que los jazzistas mexicanos eran unos amargados". Chilo Morán corrobora lo que se ha dicho desde siempre: "En México tenemos mucho talento, lo que hace falta es promoción".

—En la entrevista que usted le hizo, Xavier, Chilo Morán recuerda que en 1960 había unos trece lugares para tocar jazz. Hoy habrá un número similar y sigue sin pasar nada...

Quirarte ríe y concede: "Unos abren y otros cierran. Realmente es muy difícil, y pareciera que todo sigue igual. Aunque ahora hay muchos jóvenes tocando jazz". Igualmente, admite, los funcionarios de Bellas Artes siguen trayendo artistas menores —franceses, casi siempre— una y otra vez.

Como comentarista de jazz, Quirarte dice tener suerte. Se mueve bien en el medio de los críticos. Tal vez porque adopta siempre esa actitud de «bajo perfil» que sobresale en sus entrevistas.

—¿Nunca le ha tocado algún publicirrelacionista o ejecutivo de disquera que le condicione la información a cambio de que comente favorablemente sus discos?

—A mí no me ha pasado. He tenido suerte. Me han

conseguido bastantes entrevistas por teléfono.

—¿Considera que hay una mafia de críticos?

—Somos tan pocos que no alcanza el número para formar una cofradía.

—¿Cómo se hace para publicar un libro de periodismo cultural con el Conaculta? Entien-

do que están muy restringido

—También tuve suerte. Se trataron muy bien. Pero sé que en esta colección publican más de tres o cuatro al año.

Autor de *Ensayos de jazz*, *literatura* y coautor de *amor al sax* y *John Coltrane*.

Quirarte forma parte del grupo de entusiastas que se

promoviendo el jazz en México. Una música que aquí es

chiminoritaria, aunque el panorama tampoco

halagüeño donde está integrada a la cultura general, como en los mismos Estados Unidos.

En la entrevista con Arturo Sandoval, ex miembro del

grupo cubano Irakere, que hoy vive en Estados Unidos

éste dice lo siguiente: "Muchas veces las disqueras te

sionan para hacer uno u otro repertorio que no es exacto

mente el que tú deseas. He hecho un disco con el que yo sé

mucho, que fue trabajar con Michel Legrand, pero los

cutivos de la disquera no permitieron hacerlo como

quería". En otros casos, como en el caso de Sandoval, simplemente

hay promoción. No obstante, concluye, "cada vez que

subo al escenario lo hago con unas ganas tremendas. Cuando voy a tocar no me acuerdo de las disqueras".

Rodeado de entusiastas mientras en México se añoran

varios espectáculos de jazz —principalmente europeos—, que traen otros

entusiastas, Xavier Quirarte presenta hoy su libro *Ritmos de la eternidad*, a las 19 horas, en el

bar Octavo Día, de la colonia Condesa, con los comentarios de Pablo Espinosa y Sergio

González Rodríguez. □

23 FEB 1993

Fecha

S2

Página

Sección

EL FINANCIERO



Xavier Quirarte. (Foto: Cecilia Candelaria)